

Gracias Sr. Presidente

Señoras y señores procuradores.

Este ha sido un año difícil. Muy difícil. Cuando creíamos ya superadas las consecuencias de la última crisis económica, nos ha golpeado la peor crisis sanitaria de nuestra historia.

Nadie nos preparó para algo así. Ninguno de nosotros estaba preparado para algo así. El sufrimiento, la soledad y el miedo han asolado a Castilla y León, a España, a todo el mundo. Pero la gente lo ha afrontado con valentía, demostrando que somos un gran país, demostrando nuestra entereza. En el peor momento de nuestra historia reciente es en el que hemos encontrado los mejores ejemplos, la mayor solidaridad, el mejor compromiso.

Esta es una tierra de gente humilde, de personas trabajadoras y comprometidas. Somos poco dados a presumir. Pero, después de cuanto hemos vivido, podemos decir que estamos orgullosos de nuestra tierra y de nuestra gente. Han dado ejemplo. **Es a ellos a quienes nos debemos, es a ellos a quienes debemos escuchar.**

Señoras y señores procuradores.

Nací en el 78. Cada año, desde que he tenido alguna responsabilidad pública, me llaman en el aniversario de la Constitución Española para participar en algún acto. Siempre he sido muy consciente de que la vida que ha podido disfrutar mi generación, una vida en paz y democracia, una vida próspera y segura, se la debíamos a quienes nos han precedido, a quienes lucharon por

nuestras libertades y nuestros derechos. Esos hombres y mujeres que se enfrentaron a una guerra, que hicieron frente a un dictador, que sufrieron el hambre, el exilio y la muerte. Y que, después de tanta herida, fueron capaces de construir para legarnos este gran país.

Y no hemos sido capaces de protegerlos como merecían. Es una deuda que no pagaremos nunca. Por todos ellos, por nuestros mayores, por todas las víctimas de esta maldita pandemia y sus familias, nuestro deber es seguir trabajando, seguir dejándonos la piel, desde cada una de nuestras responsabilidades, para estar a la altura. **Y estaremos.**

Quizá fue que lo dimos todo por hecho, que pensamos que todas las batallas habían sido ganadas. Pero no. Nos hemos enfrentado a la peor crisis de nuestra historia reciente. Y lo primero que quiero hacer, de nuevo, es reconocer el trabajo, el sacrificio, de tantas mujeres y hombres que se han jugado la salud y la vida para protegernos. Quiero reconocer la responsabilidad de los castellanos y los leoneses durante los meses de confinamiento y restricciones. Quiero reconocer la entereza con la que muchas familias, trabajadores y empresas han afrontado los miedos y la desesperanza durante este tiempo.

Pero también quiero recordar que esto no ha terminado. No podemos tirar por la borda todo ese esfuerzo. Aún queda mucho por afrontar desde el punto de vista sanitario, pero también para solventar las dramáticas consecuencias económicas y sociales derivadas de la

pandemia. Esta debe ser hoy nuestra prioridad. Seguir luchando sin descanso contra el coronavirus mientras construimos una Castilla y León más justa, que no deje a nadie por el camino. Una Castilla y León que afronte la crisis con entereza y ambición y que logre que la recuperación llegue cuanto antes y a todos, sobre todo a los más vulnerables. **Esta crisis no la van a pagar de nuevo los mismos, los de siempre. Ese es el compromiso del Partido Socialista.**

Señoras y señores Procuradores.

Estoy orgulloso de Castilla y León.

Quiero darles las gracias a todos y cada uno de ustedes. Humildemente, creo que hemos sido un ejemplo. Hemos sido un pequeño mar en calma en medio de una tempestad. Y eso me ha hecho sentirme más orgulloso que nunca de esta tierra a la que tanto quiero.

Creo en la política. Creo en Castilla y León.

Una de las cosas más importantes para quienes nos dedicamos al servicio público, es no olvidar nunca de dónde venimos, ni por qué un día decidimos dar un paso adelante.

Durante estos años, he hecho todo cuanto ha estado en mi mano para hacer mejor esta tierra, para luchar por su futuro y por su gente. Castilla y León tiene un pasado glorioso y merece un presente y un futuro aún mejor.

Por eso, cuando llegaron estos tiempos oscuros, tuve claro desde el primer momento lo que debía hacer el Partido

Socialista de Castilla y León. Ante tanto sufrimiento, ante tanto dolor que estaba por venir, no había otro camino que el de la responsabilidad y la lealtad, no había otro camino que el de la prudencia y las propuestas. **No había más camino que la buena política.**

Por eso, el 17 de marzo, apenas 3 días después de la declaración del estado de alarma, en la Diputación Permanente que celebramos en esta Cámara, le ofrecía mi mano, señor Mañueco, para afrontar la crisis y para poner en marcha cuantas medidas fueran necesarias para proteger a los castellanos y a los leoneses.

Prudencia, lealtad y un silencio responsable que no le debíamos a usted ni a su gobierno, sino a nuestra gente, que nunca fue un cheque en blanco. Por eso les trasladamos nuestras iniciativas para proteger a quienes más lo necesitaban, para ayudar a los trabajadores, autónomos y empresas, para mejorar la atención a nuestros mayores en las residencias, para defender a las mujeres de sus agresores, para reducir la brecha digital y garantizar la educación en igualdad.

En cada ocasión, en público y en privado, contribuimos, como un partido responsable y de Estado, a que no hayamos tenido más enemigos que el virus durante esta pandemia, a que no tuvieran que dedicar ni un solo minuto, ni un solo esfuerzo, a defenderse de ataques o críticas partidistas y pudieran centrarse en lo urgente, en lo necesario, en lo importante.

Y aquí, permítanme que le dé las gracias a los procuradores y procuradoras socialistas, al conjunto del Partido Socialista de Castilla y León. Porque sé que no ha sido fácil. Sé que, en ocasiones, era difícil obviar quién gobierna, cómo gobierna y cómo llegaron al gobierno. Por eso tiene más mérito hacer lo que habéis hecho, anteponer el interés general al de partido. **Por eso, quiero daros hoy también las gracias.**

Pero esos desvelos, ese compromiso, es el que ha permitido que, hoy, nuestra tierra cuente con un potente instrumento para la recuperación. El acuerdo, el pacto, es de todos, es de los castellanos y los leoneses.

Y, desde luego, quiero agradecer una vez más su trabajo, su compromiso y su generosidad a todos cuantos lo han firmado.

Gracias Sr. Mañueco. Gracias Sr. Igea. Gracias al PP y a Ciudadanos. Gracias Sr. Fernández, de Podemos. Gracias Sr. Sr. Pascual, de XÁvila. Gracias también a la Sra. Barcones y Sr. Carriedo. Este acuerdo ha sido posible gracias a todos y de todos es mérito.

Aunque déjenme que diga, que reivindique, por mera justicia, la huella socialista.

El acuerdo habla de sanidad pública y de su refuerzo de la garantía de un presupuesto mínimo para ella de la apertura de los consultorios médicos en el medio rural

de un nuevo plan de inversiones sociales prioritarias
de la revisión del modelo residencial
de la transparencia sobre lo sucedido en el cuidado a
nuestros mayores
del incremento de las plazas públicas en las residencias
de la reducción de las tasas universitarias y el incremento
de las becas
de fondos adicionales para que los Ayuntamientos hagan
frente al incremento de la inversión social y a la promoción
económica
de recursos adicionales para el campo
del parque público de viviendas de alquiler social
de fondos para la compra de tablets y ordenadores para
reducir la brecha digital en la educación
de lucha contra la violencia de género
de una nueva Ley de ciencia
de un nuevo plan de promoción industrial
o de destinar íntegramente a inversión social los fondos
ahorrados tras la puesta en marcha del ingreso mínimo
vital.

¿Alguien piensa que todo esto sería posible sin la
participación del grupo socialista? No. La recuperación,
esta vez, será justa o no será. **Y nuestro deber, nuestro
orgullo como fuerza política mayoritaria en esta**

Comunidad, es contribuir a construir una Castilla y León mejor.

Señoras y señores procuradores.

Soy un hombre de palabra. Dije que seríamos leales y lo hemos sido. Dije que nunca utilizaríamos la pandemia para tratar de debilitar al gobierno cuando más necesitábamos estabilidad y no lo hemos hecho. **Pero también dije que llegaría el momento de hacer balance. Y ese momento ha llegado.**

En este debate sobre el estado de la Comunidad debemos hacer un balance de la gestión durante la crisis del COVID-19 para analizar lo que ha pasado, para corregir errores de cara al futuro, para prevenir.

Y también debemos analizar lo que ha supuesto el primer año de su mandato para esta tierra. Porque, desde luego, no vamos a permitir que se esconda detrás del virus para tapar las carencias de **un proyecto decadente que sigue agotado y fracasado.**

Mire, Sr. Mañueco. Lo primero que me preocupa es la absoluta falta de autocrítica. Usted, hoy, no ha reconocido un error, ni siquiera ha demostrado un poco de sensibilidad.

Se han hecho cosas bien, en Castilla y León. Sí. Han puesto lo mejor de sí mismos en esta batalla, han sido prudentes. Hemos procurado siempre ponernos en su lugar, entendiendo el sufrimiento de quienes tenían que gestionar. Pero no basta.

La pandemia no se ha afrontado bien en Castilla y León. Nada bien. Al menos si nos atenemos a los resultados. Y usted no puede obviar toda explicación sobre las causas que han hecho que seamos una de las CCAA más golpeadas.

Castilla y León es la tercera CCAA con más contagios. Castilla y León es la cuarta CCAA con más fallecidos. Somos la tercera CCAA con más fallecidos en las residencias de España después de Madrid y Cataluña con mucha menos población.

¿Cómo se explica que Castilla y León represente menos del 5% de la población de España y, sin embargo, ha tenido el 8% de los contagiados y el 10% de los fallecidos? 1 de cada diez personas fallecidas en España, era de Castilla y León. Demoledor.

Y, ¿ante esto? Pues lamentablemente poco, Sr. Mañueco. Complacencia, soberbia y desidia.

El primer error ha sido la complacencia. Se habían creído tanto sus propias mentiras, estaban tan cómodos pensando que repitiendo muchas veces que teníamos la mejor sanidad del mundo y unos servicios sociales de sobresaliente estaba todo arreglado que no lo vieron venir. ¿De verdad se va a atrever a presumir de dieces mientras nuestra sanidad y nuestro sistema de residencias se desmoronan?

El segundo error ha sido la soberbia. Porque, es cierto que ha habido diálogo, pero usted sabe que muchas veces ha

vido de sordos. Durante meses le hemos hecho propuestas, le hemos facilitado información, y durante meses no hizo ni caso. De hecho, ante el más mínimo reproche, viniera de dónde viniera, ante la menor llamada de atención de mi grupo o de alcaldes socialistas, reaccionaban de manera furibunda. No puede ser que hayamos sido una de las CCAA más castigadas y que la culpa siempre sea de otros. Para dejarse ayudar hace falta una humildad de la que ustedes carecen.

El tercer error ha sido la desidia. Un ejemplo. La semana pasada convalidaban en las Cortes un decreto sobre residencias, para tomar medidas para afrontar un posible rebrote. Un decreto claramente incompleto e insuficiente pero que sí contiene algunas de las medidas que les propusimos. Y lo han llevado a las Cortes el 24 de junio. ¿Por qué esperaron? ¿Por qué no reforzaron la inspección antes? ¿Por qué no mejoraron antes la protección de los trabajadores? ¡Cuántos disgustos nos habríamos ahorrado!

Se han cometido errores. Algunos pueden explicarse por las urgencias y la precipitación con las que todas las administraciones han tenido que afrontar esta pandemia. Pero no todos.

Nuestra sanidad ha afrontado esta epidemia debilitada por años de recortes de sus gobiernos. Y eso ha tenido consecuencias.

Algunas provincias, como Soria o Segovia especialmente, tenían un déficit importante de dotaciones sanitarias. Y eso ha tenido consecuencias.

Ustedes construyeron un modelo residencial que primaba el negocio en el cuidado de los mayores. Y eso ha tenido consecuencias.

Las Consejerías de Sanidad y Familia han estado descoordinadas y enfrentadas. Y eso ha tenido consecuencias.

Dictaron instrucciones que recomendaban no trasladar a nuestros mayores a los hospitales. Y eso ha tenido consecuencias.

Pusieron en marcha su mini-Ifema en la feria de muestras de Valladolid para dejarle sin pacientes mientras faltaban profesionales sanitarios y camas en otras provincias. Y eso ha tenido consecuencias.

Cambiaron 3 veces de criterio para afrontar la desescalada sin explicación ni justificación creíble provocando un enorme desconcierto. Y eso ha tenido consecuencias.

Y créame que le digo todo esto con pesar. Pero es que las consecuencias de todos esos errores las han pagado los más vulnerables y sus familias. Ahora, lo que no es tolerable, lo que no es comprensible, es la complacencia, es que usted haya dicho que harían lo mismo una y mil veces. No, eso es empeñarse en ir por el camino que nos ha llevado hasta aquí. Y el que no es capaz de aprender de una situación como esta para mejorar, no lo hará nunca.

Porque no hay nada peor que la resignación. Yo, desde luego, no me resigno, nunca lo haré.

Sr. Mañueco. El diálogo no puede tapar los errores. La responsabilidad de la oposición no puede utilizarla como excusa para eludir la suya. **Asúmala, Sr. Mañueco. Ya es tarde.**

Señoras y señores procuradores.

Es difícil analizar el momento que vive nuestra Comunidad más allá del coronavirus. Es complicado hacer balance de este año más allá de estos últimos meses, los más recientes, los más duros. Pero debemos hacerlo. Porque analizar y hacer balance, porque rendir cuentas, es esencial para construir el futuro. Y su primer año de gobierno, que no su primer año en el gobierno, Sr. Mañueco, no puede ser más desolador.

Es que hoy ha venido a hacer un discurso, un balance, a contarnos un proyecto y unas iniciativas, que bien podía haber leído usted en 2015, o en 2011, o hace 20 años. Es que son, una y otra vez las mismas promesas. Y los mismos incumplimientos.

¿Y usted viene hoy a proponer un acuerdo para los presupuestos? ¿Cuáles quiere pactar? ¿Los del año que viene o los de hace 10 años?

Ya está bien. Porque hemos sido muy leales, pero, ¿hasta cuándo va a abusar de nuestra paciencia, Sr. Mañueco? Porque, para empezar, acabamos de firmar un acuerdo. Hombre, empiece por cumplirlo, ¿no? Y luego ya veremos.

O piensa estar sesteando de pacto en pacto sin hacer nada hasta el final de la legislatura, sin asumir sus responsabilidades. ¿Haciéndoles el trabajo nosotros?

Usted sabe que sí quería realmente un acuerdo de presupuestos me hubiera llamado antes como yo hice con usted para que saliera bien el Pacto por la reconstrucción. Pero lo que hoy lo único que quería es un titular y una foto. Y así no.

Ahora bien. Si lo que usted quiere es que gobernemos nosotros. Mire, en eso ya coincide con lo que quisieron la mayoría de los castellanos y los leoneses hace un año. No se preocupe, nosotros estamos preparados.

Todo sigue igual. O peor.

Nunca se vio mayor indolencia. Nunca se vio menos iniciativa. Y Castilla y León no se lo puede permitir. Todos pensábamos que después del agónico y tortuoso fin de la época anterior, después de más de 30 años de adormecer y hacer cada vez más pequeña esta comunidad, llegaría un impulso que nos llevara al futuro.

Pero lo que está claro es que usted no tenía más plan que ser Presidente. A costa de todo y de todos. No tenía otra estrategia ni más ganas que serlo. Sin más. Sin competencias. Sin ejercer. Hasta tal punto que, a este paso, quedará sólo para cortar cintas. Bueno, como el resto de Consejeros. En realidad, hemos tenido dudas de si este debate lo realizaría usted o lo haría también el Sr. Igea, como todo lo demás.

Se lo dije en el debate de investidura y se lo repito hoy. Ustedes han hecho de la perversión del lenguaje un auténtico arte. A hacerle a usted Presidente lo llamaron renovación. A mantener a los mismos que están manchados de corrupción lo llamaron regenerar. A lo que han hecho durante este año lo han llamado cambio. ¡Cambio!

Pues vamos a ver si las cosas han cambiado algo, Sr. Mañueco.

Comencemos este viaje vertiginoso por la gestión de lo que usted llamó en el debate de investidura un gobierno de “acción”.

Si hablamos sobre despoblación, todo sigue igual. O peor. Durante la pasada legislatura éramos los campeones de la sangría demográfica. Y este sigue siendo, sin duda, el mayor problema de la Comunidad. Un drama que han provocado sus políticas durante los últimos años. Un drama repleto de familias rotas, de jóvenes exiliados, de pueblos vacíos y de ciudades cada vez más pequeñas. Hace un año usted decía literalmente: “Todas las políticas de la Junta de Castilla y León se mirarán desde este prisma”. Pues veamos.

Sus políticas han hecho que Castilla y León pierda más de 146.000 habitantes en la última década mientras España ganaba más de 840.000.

Y su estreno ha sido por la puerta grande esta legislatura ya que, según el INE, el año pasado fuimos, una vez más, la

CCAA que más habitantes perdió. Sólo tres CCAA perdieron población en 2019. Somos apenas 2.400.000 habitantes. Enhorabuena, Sr. Mañueco.

¿Se acuerda de cuál fue su propuesta estrella en materia de despoblación, Sr. Mañueco? ¡Un grupo de trabajo! ¡Sí! Como lo oye. Un grupo de trabajo que hiciera un informe en un año. Ha pasado un año y tenemos 6.500 habitantes menos, pero seguimos sin grupo. Y sin informe.

Eso sí, han tomado otra medida trascendental. Traspasarle las competencias sobre despoblación a su vicepresidente un año después de formar gobierno. ¡Arreglado! A este paso va a tener más competencias el vicepresidente que todos los demás consejeros juntos. **Pero mientras ambos tengan un sillón calentito, no hay problema, ¿verdad?**

Así que, si las políticas para frenar la despoblación son el espejo ante el que se juzga toda su labor al frente del gobierno durante este año, Sr. Mañueco, podríamos terminar aquí este debate y usted, subir a esta tribuna, pedir disculpas y marcharse.

Si hablamos de regeneración, todo sigue igual. O peor. Vamos a ver. La pasada legislatura, el Presidente de la Junta tuvo que comparecer en comisiones de investigación en esta Cámara. Esta legislatura usted, Sr. Mañueco, también pasará por una comisión de investigación para explicarnos qué sabe de la Perla Negra y de la trama eólica porque usted siempre ha estado ahí. Todo sigue igual.

La pasada legislatura, demandas y querellas llegaban contra altos cargos de la Junta manchando el buen nombre de Castilla y León. En esta legislatura tenemos investigadas las primarias de los dos partidos en el gobierno por hacer trampas y varias tramas de corrupción en los tribunales. Algunos han pasado de denunciar la corrupción del PP a defenderla con ahínco. Todo sigue igual.

La pasada legislatura ustedes bloquearon estas comisiones de investigación vulnerando derechos fundamentales tal y como dictaminó el Tribunal Constitucional. Y en esta legislatura llevamos un año, ¡un año! sin que hayan permitido aún una sola comparecencia. De hecho, la semana pasada volvieron a hacer pasar a este Parlamento por un nuevo esperpento tratando de ocultar informes y bloqueando de nuevo la comisión de la Perla Negra y la trama eólica. Todo sigue igual.

Y miren, del Partido Popular, nada esperaba, nada espero. A ellos y a sus prácticas me he enfrentado en esta tierra desde que tengo uso de razón. Nunca han conseguido callarme pese a sus amenazas. La Púnica, la Gürtel, la trama eólica, la operación Lezo, la operación enredadera, han perjudicado y manchado a esta tierra a la que terminaron llamando los empresarios Sicilia y León.

La recuperación de la decencia, la regeneración democrática, ha sido y es una de las principales razones por las que era y es urgente un cambio real.

Lo que nunca imaginé, ni yo ni los miles de personas que confiaron en ustedes, es que Ciudadanos se convirtiera en

el cómplice necesario, en el encubridor de las tropelías del PP. Será la fe de los conversos. **Espero que tantos cargos les compensen por tanta indignidad.**

Si hablamos de transparencia, todo sigue igual. O peor. En la pasada legislatura conocimos, por ejemplo, que se mandaban cartas a algunos hospitales para manipular las listas de espera. Esta legislatura, el gran avance que nos ha deparado la Junta no es contarnos la verdad sino que, ahora, “nos están engañando menos”, dice la Junta.

Durante la legislatura pasada, todo se ocultaba, todo se paraba, y ahora, ante escándalos como el reparto de las ayudas de formación a los parados, la venta fraudulenta de todoterrenos de la Junta o la contratación de agentes de innovación, todo se arregla con “investigaciones internas” que, a ser posible, llegarán rápidamente a la conclusión de que aquí no ha pasado nada.

Pero lo mejor ha sido como, para justificar la exigencia del grupo socialista de conocer los datos de incidencia del coronavirus en las residencias privadas de la Comunidad, han usado ¡la Ley de Transparencia! Es decir, los intereses económicos privados priman sobre la transparencia y el interés general. Se puede decir poco más.

Si hablamos de estabilidad, todo sigue igual. O peor. Este es otro requisito fundamental para el buen funcionamiento de un gobierno, para dar tranquilidad a familias y empresas y para el crecimiento económico. Y mucho más en los tiempos que vivimos.

La pasada legislatura, al escándalo de la dimisión de la vicepresidenta de la Junta se sumó la guerra interna, ¿se acuerdan?, ¿aquel sainete que formaron todos ustedes con Silvia Clemente que acabó con su dimisión como Presidente de esta Cámara?

Y cuando parecía imposible superarse, esta legislatura la han estrenado con la dimisión del Consejero de Empleo e Industria en medio de la peor crisis sanitaria, social y económica de nuestra historia y con la reestructuración de un gobierno a medida de la guerra interna de Ciudadanos.

Si hablamos de sanidad, todo sigue igual. O peor. Y la sanidad de Castilla y León no puede permitirse seguir igual. Si hay un servicio público que se ha demostrado esencial en un estado de bienestar es la sanidad pública. Los socialistas llevamos años advirtiendo sobre las graves consecuencias de los recortes de la derecha en nuestra Comunidad. La pasada legislatura vimos manifestaciones, protestas, por todo el territorio contra su política sanitaria.

Y esta legislatura, vemos cómo nuestros pueblos claman por una sanidad rural digna, cómo los profesionales reclaman más personal y contratos decentes, cómo ustedes persisten con sus intenciones, de momento paradas, de cerrar los consultorios médicos en el medio rural, vemos cómo nuestra atención primaria sigue siendo débil y las listas de espera disparadas. Todo sigue igual.

Por cierto, ¿saben algo sobre la reversión del Hospital de Burgos? Es que también prometieron hacerlo, ¿saben? ¡Qué despiste! No se preocupen porque aquí estamos

nosotros para recordárselo. **No vamos a parar hasta que el hospital de Burgos sea íntegramente público.**

Si hablamos de empleo e industria, todo sigue igual. O peor. La pasada legislatura, en realidad desde hace ya demasiados años, cuando España crea empleo, nosotros creamos menos, y cuando España destruye empleo, nosotros destruimos más. Hoy tenemos casi 100.000 afiliados menos a la Seguridad Social que en el año 2008, aún tenemos 16.000 autónomos menos que en 2011 mientras que en España han crecido casi un 4%.

Usted ha intentado vender que, desde el punto de vista económico, todo iba de maravilla, pero no es verdad. Desde mayo hasta febrero perdimos 3.300 autónomos, el doble de la media nacional, y los afiliados a la Seguridad Social habían disminuido en casi 7.000 personas.

Somos la 6ª Comunidad con el menor salario medio. Somos la 4ª Comunidad en la que la subida salarial durante el último año ha sido menor. Somos la 5ª Comunidad con la mayor brecha salarial, con la mayor diferencia entre lo que cobran los hombres y las mujeres.

¿Usted se cree que así vamos a parar la despoblación?
¿Usted se cree que así vamos a poder retener el talento?
¿Usted se cree que así podremos dejar de ser una de las Comunidades con la menor tasa de actividad femenina?
No, este no es el camino. Tenemos que reindustrializar, crear empleo digno y darles oportunidades a nuestros jóvenes.

Ustedes han dado por perdida la batalla por esta tierra, pero nosotros aún queremos ganarla. Y la ganaremos.

Si hablamos de protección del medio ambiente y la lucha contra el cambio climático, ustedes acaban de aprobar la eliminación de controles bajo la excusa de la simplificación administrativa. Y hoy anuncia una nueva estrategia de lucha contra el cambio climático cuando no ha cumplido la vigente.

Si hablamos de cultura y patrimonio seguimos siendo la tierra más rica con los peores gestores, una tierra con recursos que proteger y aprovechar para el crecimiento económico y la creación de empleo que tiene el mayor número de monumentos en peligro.

Si hablamos del campo, de nuestros agricultores y ganaderos, se limitan a vivir de las rentas, sin ninguna medida nueva. Si hablamos de política de vivienda, se han limitado, como siempre, a gestionar el dinero que les llega del Estado y a sacar tarde las convocatorias.

Señoras y señores procuradores.

¿Ven el patrón? No se puede lograr un resultado diferente con los mismos mimbres, con las mismas políticas, con las mismas personas. Y quien lo está pagando son los castellanos y los leoneses. Más de lo mismo. Siempre lo acaban pagando los mismos.

Porque cada año que pasa con los mismos comportamientos y las mismas acciones; con el mismo gobierno, nos desangramos.

Ustedes hablan de cambio, pero lo único que quieren es que todo siga igual. Lo único que les interesa, lo único que les motiva es el poder. A costa de todo. **En eso tampoco han cambiado.**

Pero ya les advierto que nosotros tampoco hemos cambiado. Seguimos siendo los mismos que luchan por recuperar la decencia en esta tierra. Seguimos siendo los mismos que luchamos sin descanso para que la España vaciada se llene de nuevo. Seguimos siendo los mismos que apostamos por reducir los desequilibrios de esta tierra. Seguimos siendo los mismos que queremos que nuestros mayores estén protegidos y nuestros jóvenes tengan futuro en la tierra que les vio nacer. Seguimos siendo los mismos que protegeremos con uñas y dientes nuestra sanidad y nuestra educación pública garantizando que todos, vivan en el medio rural o las ciudades tengan los mismos derechos y servicios públicos dignos.

Seguimos siendo los mismos que lograrán que Castilla y León tenga por fin el cambio que necesita y que merece. El cambio que los castellanos y los leoneses votaron. Y el cambio, más tarde o más temprano, llegará

Porque ese cambio es más urgente que nunca.

Porque a lo que sí les ha dado tiempo es a poner en riesgo algunas cosas.

El dialogo social, por ejemplo, las relaciones con los agentes económicos y sociales han sufrido el mayor

desgaste desde su creación por culpa de un vicepresidente que se lo quiere cargar y un Presidente indolente.

¿Qué ha sido de las 35 horas y la carrera profesional para los empleados públicos, Sr. Mañueco? ¿Se acuerda? En serio, jamás vi a nadie tan capaz de decir una cosa y la contraria sin inmutarse, una y otra vez.

¿Qué ha sido del acuerdo que firmó en marzo con el Diálogo Social? 3 meses después, usted no ha puesto en marcha ni una sola ayuda para nadie. Es imposible encontrar un gobierno más inane. Hasta el Ayuntamiento más pequeño ha hecho un esfuerzo sin precedentes para ayudar a personas y negocios.

Y usted silbando. ¿Pero cuándo va a pagar la ayuda que les debe a los trabajadores en ERTE? ¿Cuándo va a pagar las ayudas a los autónomos? ¿Cuándo ya no las necesiten? ¿Cuándo se hayan incorporado ya a sus trabajos o se hayan ido ya al paro o a cerrar su negocio? Usted no puede permanecer impasible, no puede salir del paso anunciando una y otra vez las mismas medidas durante 3 meses sin ponerlas en marcha. Piense por un momento en los trabajadores y sus familias. Póngase a trabajar. **Desde luego, le exijo que respete el dialogo social, cumpla lo firmado y pague lo que les debe a los trabajadores de esta tierra.**

¿Qué ha sido del diálogo con los profesionales de la educación? Su actitud y sus formas han obligado a los representantes de los trabajadores a levantarse de la mesa con críticas durísimas a su Consejera por la falta de diálogo.

¿Cómo han logrado que el Presidente del Colegio de Médicos de Castilla y León les ponga una querrela?

¿Cómo han conseguido que el Presidente de la Federación de caza cargara contra ustedes?

En fin, señoras y señores procuradores.

Esto es lo que hay. Nada nuevo bajo el sol. Los mismos políticos y las mismas políticas en el Gobierno que han llevado a Castilla y León a la despoblación y a la corrupción.

Ahora bien. Sigue habiendo otro camino. Una alternativa decente. El Partido Socialista de Castilla y León.

Hemos demostrado que tenemos principios, que no se nos puede comprar.

Hemos demostrado que somos responsables y leales con los castellanos y los leoneses.

Hemos demostrado que, cuando se nos necesita, estamos, anteponiendo siempre los intereses generales a los propios.

Hemos demostrado que somos capaces de dialogar y llegar a acuerdos incluso con quienes no se lo merecen.

Hemos demostrado que tenemos palabra y la cumplimos.

Y, desde luego, que no nos rendimos. No lo haremos hasta que Castilla y León tenga el presente y el futuro que merece. Hasta que tenga un gobierno decente del que sentirse orgulloso.

Muchas gracias